

Año VIII

CÁDIZ, 10 de Abril de 1899.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 266

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



FRANCISCO JIMENEZ

(REBUJINA CHICO.)

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

La decena última ha sido la última también de la temporada ecuestre y acrobática en aquel coliseo.

Ha debutado en estas funciones la *troupe* de duetos y excéntricos Srtas. *Les Raphaelles* y *Le Petit Fernand*.

Género que tiene algo de exótico en estas poblaciones del mediodía, ha sido, sin embargo, muy bien recibido por el público.

Las bellas Victorina y Eloisa han sugestionado á parte del auditorio con su belleza, sus movimientos centuplicados de piernas, cintura, talle y *ainda mais*, y con su natural picardía y gracia en la interpretación de los *cantábiles* que han dado á conocer.

El domingo se verificó la despedida de estos originales artistas, obteniendo del público entero las más elocuentes pruebas de admiración y entusiasmo.

También ha sido celebrado el gran gimnasta Pialrá (D. Rafael Avila), en sus maravillosos trabajos en las anillas.

La noche de su beneficio se llenó por completo el Teatro Principal. Habíase asociado á la fiesta el personal de alumnos del Gimnasio del señor Prieto, contribuyendo todos ellos con su representación en los presentes que como recuerdo le dedicaron, y en la consideración de tomar parte en el espectáculo uno de los más aventajados, D. José Prieto, hijo del digno profesor que dá nombre reputadísimo al antiguo establecimiento de educación física.

El Sr. Prieto (hijo) ejecuta en las anillas toda clase de ejercicios de fuerza y desarrollo. Fué aclamado y aplaudidísimo por todo el público.

El Sr. Avila, casi gaditano y educado en la referida sala de instrucción gimnástica, agregó á sus trabajos notables de todas las noches, el notabilísimo de ejecutar los más difíciles, asido de dos pañuelos colgantes de las anillas.

La Srta. Salgado Reina, simpática gimnasta que ha compartido con el Sr. Avila los aplausos de tantas noches consecutivas, se hizo digna de los regalos con que la obsequiaron sus admiradores, y de la misma ovación que recibiera el primer gimnasta del mundo Sr. Avila, título que en justicia se le concede en todas partes.

También han obtenido todas las simpatías del público, las distinguidas hermanas Srtas. Granados, que forman parte del *Terceto* del mismo nombre, que con general beneplácito ha venido

actuando en el último tercio de esta temporada.

Isabel Granados, es un tipo espiritual, fino, elegante y distinguido, que muy bien puede recordar á una de las más conocidas jóvenes de nuestra buena sociedad. Es ella la que en los conciertos y bailes que han ejecutado, ha llevado la parte más saliente y difícil de los mismos.

Es un estuche. Toca admirablemente la bandurria, el xilófono, el piano y el violín, y además canta con donosura, maestría y buen gusto, la parte principal de los duos españoles que interpreta.

No menos notable es su hermana Emilia y también es un artista su padre D. Dionisio. Este es un maestro compositor, conocido por sus méritos aquí y en el extranjero.

Celebraron hace pocas noches su beneficio, y obtuvieron el premio de los aplausos y aclamaciones á que son acreedores.

Esta noche es la despedida de la compañía con el beneficio de los aplaudidos *clowns* Sres. *Martini* y *Chiro*, que pertenecen á la clase de los buenos.

Deseamos á la *troupe* Borza y C.^a los mayores éxitos en sus futuras presentaciones en otras capitales.

* * *
EN EL CÓMICO

En este favorecido coliseo, puesto de moda por la popularidad que alcanzaran los artistas de la compañía que dirige el Sr. Ortas, ha debutado la excelente tiple Sra. Amalia Martín Gruas.

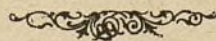
No hay que decir que sus presentaciones han sido verdaderos éxitos, porque se trata de una tiple hecha y derecha y muy apreciada por el público gaditano desde que en anteriores temporadas supo cautivar la atención de los espectadores.

Ha debutado también Amalia Diaz, simpática ella, graciosa y muy querida de este público que supo distinguirla con sus aplausos en anteriores temporadas, cuando formaba parte de la compañía del Sr. D. Pablo López.

Debutó con la *Pepa de Agua, azucarillos y aguardiente*, y supo desde esta obra cautivar al espectador y hacerse dueño de él para el resto de la temporada.

Ascensión Miralles ha *ascendido* en sus afanes de complacer al público, agregando á sus encantos naturales, los entusiasmos de una declamación y acción que subyuga y atrae irremisiblemente los aplausos.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.



DE "HIGH LIFE"

Una fiesta deliciosa se ha celebrado en Cádiz en la pasada semana; fiesta nueva, fiesta original, y que ojalá se repita todos los años.

Me refiero á la inauguración del Sanatorio, que los Sres. de Moreno de Mora han levantado á sus expensas, con todo lujo, con toda clase de comodidades, con los más nimios detalles de higiene y salubridad, en el pintoresco barrio de San Severiano.

En el sitio más alegre de él se han construido los pabellones, de estilo suizo, rodeados de alamedas y jardines; allí se reunió parte de la sociedad elegante de Cádiz, el viernes en su tarde, invitados por aquellos señores, para presenciar la comida dada á los niños de la Cuna y de los asilos de Extramuros.

El tiempo espléndido; el sitio encantador, la ceremonia tiernísima; el *lunch* delicado y bien servido; el concierto de la banda de Pavía; las señoras y señoritas que elegantemente vestidas con las *toilettes* de primavera aparecían hermosísimas á los ojos de sus admiradores; la amabilidad y distinción de sus anfitriones, fueron las notas salientes de la fiesta, que dejará grato recuerdo en cuantos á ella asistieron.

Los lectores de la REVISTA leerán con fruición la inspirada semblanza que el eminente poeta D. José Ortega Morejón ha improvisado de la bellísima Maruja Garcia Ravina y Terry, tan de moda actualmente en la buena sociedad gaditana.

Por su excelente *factura*, su modernismo, su delicadeza, y sobre todo, por la gentil señorita á quien vá dirigida, se hará seguramente popular la citada composición, que pronto sabrán de memoria los innumerables adoradores y pretendientes de Maruja Garcia y Terry.

Z. ARCO.

PALIKES TAURINOS

FRANCISCO JIMENEZ

(REBUJINA CHICO)

Es el diestro hoy en Cádiz de moda y del cual esperan mucho los aficionados que en él han podido apreciar unas condiciones altamente excepcionales para la lidia de reses bravas.

Sus cualidades más esenciales, son: afición, *hechuras* y valentía. Por esto opino y creo que conmigo ha de estar la parte sana de los *amateurs* taurinos en que *Rebujina chico* ha de llegar en plazo no lejano á subyugar á los públicos con sus suertes magistrales.

Es una cosa clarísima que el toreo gaditano, á más de poseer el *colorismo*—permítaseme la frase—de la escuela cordobesa y la elegancia de la sevillana, tiene un algo más efectista que sugiere á los públicos. Para convencer á los que duden de esta creencia mía, les podría presentar ejemplos indiscutibles y prácticos, cosa que no hago en gracia á la brevedad.

Rebujina chico no ha hecho su aprendizaje como la mayoría de los toreros, asaltando cerrados y oficiando en capeas; lo que sabe lo deberá su afición, á ese instinto con que Dios dota á todos aquellos que tienen entusiasmo por este ó aquel arte en el cual han de obtener glorias y triunfos, por estar así predestinado desde que nacieron.

Maneja el novel diestro el capote con una habilidad pasmosa y artística por excelencia, y la muleta en su mano en vez de ser objeto de defensa y castigo, es pincel con el que dibuja de forma irreprochable y fascina con las filigranas que con él ejecuta.

La REVISTA TEATRAL se complace hoy en alentar al simpático diestro, encargado de regenerar el Cádiz taurino, falto hoy, por desgracia, de diestros que con sus bríos lo pongan á la misma altura que en épocas pasadas.

VIRJILIO.

ALBUM DE BELLEZAS.

(POR ORTEGA MOREJÓN.)

CLXXIX

SRTA. MARUJA GARCÍA RAVINA

Las clásicas leyendas
del poético Rhin, fingen las ninfas,
que viven en sus olas,
tan blancas cual la ráfaga purísima
que, precediendo al sol, dice á los orbes
que ya se acerca el día.
Coronando su frente
con rubias trenzas, que las áuras rizan,
recuerdan las arenas de oro puro
con que el alcázar de su amor fabrican,
y poniendo en sus ojos
del cielo azul las claridades vívidas,
vencen los siglos, asombrando al mundo,
del poético Rhin las bellas ninfas.

Yo te he visto pasar: en tí tomaron
forma y color y pensamiento y vida,
aquellos sueños que engendró á su antojo
la excelsa fantasía;
pero en vez de besar olas serenas
el sol de las Walkirias,
besó el sol andaluz en sal de Cádiz,
dejó en tus ojos sus brillantes chispas,
y, Musa de lo bello y lo gracioso,
no hay Musa en Alemania que compita
con quien une en su ser cuanto ellos tienen
y la sal y la luz de Andalucía.

POR LA PROVINCIA

(ALGECIRAS--SAN FERNANDO)



Don José Santacana

pero muy gustosamente soportaremos sus disgustos, pues tendremos la tranquilidad de haber cumplido con nuestro deber.

El Excmo. Sr. D. Juan B. Viniegra, es un sábio honra de la Armada, que ha probado en múltiples ocasiones su talento excepcional en la ciencia astronómica.



Sr. D. Juan del Río

pulares. A más, si no me equivoco, el Sr. del Río pertenece al Municipio de aquella población, habiendo sobresalido en varias ocasiones del nivel ordinario por su elocuencia y su honradez intachable.

Reciban los tres señores de quienes hoy nos ocupamos, nuestro leal y sincero aplauso, como tributo de la admiración que por ellos sentimos.—J. C.

Gran satisfacción sentimos al publicar estos tres retratos en la REVISTA TEATRAL, porque dadas las personas de que se trata, la honran en extremo.

Es D. José Santacana, un político distinguidísimo, que en su tierra natal, la bella Algeciras, es jefe de los fusionistas muy á gusto de todos que le admiran y respetan como su historia y carácter se merecen.

Alcalde de aquella población, debidas á su feliz iniciativa se le deben las infinitas reformas embellecedoras que ha llevado á la práctica con una actividad y entusiasmo digno de los mejores elogios.

Teniendo por cualidad esencialísima la modestia, es muy posible que al rendirle homenaje se le enoje;



Excmo. Sr. D. Juan B. Viniegra

Su nombre es respetadísimo entre los de la clase y aquí en Cádiz es querido como caballero intachable y admirado como hombre de saber.

D. Juan del Río es Director de la Escuela de Artes y Oficios de San Fernando, esa escuela en la que se han hecho hombres de relieve muchísimos seres.

En toda España es célebre este Centro, verdadero orgullo de los isleños en general amantes del estudio por naturaleza.

Gran parte de la altura conseguida por la Escuela de Artes y Oficios, débese á la actividad y bríos del Sr. del Río, figura de gran importancia en la historia de éste, y que allí en San Fernando es respetada y querida como se merece, principalmente por las clases populares.

SERVICIOS RECÍPROCOS

Cuando me levanté del sillón de la paciencia—que así llamo al que utilizo en la peluquería,—me miré al espejo y no pude reprimir un grito de indignación. ¡Maria Santísima, cómo me habían puesto las pecadoras manos del barbero!

—¡Maestro!—exclamé aproximando mi cabeza á su nariz.—¡Mire usted cómo me han dejado? ¿Qué dependientes tiene usted?

—¡Perdón, perdón!—decía el hombre todo afligido, subiendo y bajando con la vista las escaleras de mis cabellos.—Ese oficial es muy torpe, ¿sabe usted? Pero yo le tengo en mi casa por gra-

titud. ¡Es tan amable con nosotros y quiere tanto á mis sobrinas!...

Juré no volver al establecimiento, y salí bramando de ira y maldiciendo á los peluqueros cariñosos que no saben su oficio.

Poco á poco, á fuerza de pensar en el suceso, caí en la cuenta de que mi barbero no hacía nada extraordinario al pagar deudas de gratitud con servicios de peluquería.

La portera de una casa donde viví hace años era ciega, pero el propietario la tenía allí porque aquella mujer había sido nodriza de su hijo.... El expendedor de cédulas, por no saber leer, equivocó mis señas; pero tenía aquel cargo porque un concejal influyente le debía el voto... Un empleado ignorante de la ley desestimó una reclamación justa; pero continuó en su puesto, porque había prestado diez mil duros á no sé cuál personaje...

Y recordando todos estos casos, yo disculpaba á mi barbero, que no hacía sino ajustarse á la costumbre, seguir una corriente perturbadora de nuestra organización social.

Yo llego hasta creer que las deudas de gratitud son algo más que deberes morales; pues de servicios recíprocos vivimos todos; el Código debería incluir á los ingratos entre los delincuentes. Pero esto no significa que el agradecimiento obligue á satisfacer pretensiones absurdas.

Un amigo te consuela en las tristezas, te convoca al café, te saca los niños á paseo... y tú le estás agradecido y obligado. Pero ese amigo, que no entiende una palabra de literatura, un día se empeña en que le publiques unos versos, tú no le complaces, y él, entonces te llama ingrato y te retira su amistad. ¿Por qué?...

Una falsa idea de lo que son deberes de gratitud hace imposible la vida. Todo el que presta un favor se cree con derecho á pedir lo que se le antoje, y el que lo ha recibido se cree obligado á concederlo.

¿Qué modo es este de entender la reciprocidad? Así nadie tiene libertad de acción ni hay nadie en su puesto; y á lo mejor veis un abogado matando toros, un zapatero informando expedientes, un médico levantando planos y un torero escribiendo dramas.

La más espantosa anarquía impera en todos los servicios y en todas las clases. No se utilizan las aptitudes de los hombres, se les dá un puesto cualquiera, el que solicitan ó el que está disponible, porque la amistad se entiende de ese modo.

Algunas veces me figuro que Dios no sólo dió á España los privilegios de un cielo hermoso y una tierra feraz, sino que también iluminó á estas

almas españolas con los fulgores de su omnipotente sabiduría... Para todo servimos, como el elixir maravilloso: cada ciudadano tiene aplicaciones y virtudes infinitas, adaptables á todos los casos y á todos los tiempos.

Somos hombres venturosos, que por acuerdo de la Providencia tenemos resuelto el problema de la igualdad absoluta, y ya no es una lucha de aptitudes y merecimientos la que se entabla en nuestro palenque social: es lucha de relaciones, de amistades, de compromisos. Vale menos el fundamento de un derecho que la recomendación del amigo influyente. Las ideas no son nada, las personas lo son todo... ¡Y así vivimos! ¡Y así vamos regenerándonos!

Hace algunas noches me lancé á la calle envuelto en un flamante gabán, recién salido de las manos del sastre, cuando tropecé con un pobre diablo que suele estar muy afectuoso y servicial conmigo.

Apenas me hubo saludado, observé que se fijaba en mi gabán con insistencia impertinente.

—¿Se lo ha hecho usted ahora?—dijo pasando la mano por el paño.

—Sí, señor—le contesté;—acaban de llevarmelo á casa.

Al oír estas palabras el hombre me dirigió una mirada de cólera y exclamó con acento de amargura infinita:

—¿Y por qué cuando pensó usted hacérselo, no se acordó de mí?... Ya sabe usted que busco donde ganarme algo, y yo se lo hubiese hecho...

—¿Usted es sastre?—pregunté extrañado. Y encogiéndose de hombros, dijo:

—No, señor; yo soy organista; pero... ¿eso, qué importa? O somos ó no somos amigos...

LUIS GONZÁLEZ GIL.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

EPÍTOME DE LA HISTORIA DE CÁDIZ

POR JOSÉ ALIJO Y LUQUE

Recibimos con el libro la siguiente atenta carta:

« Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Muy señor mío y distinguido amigo: La permanencia en esta ciudad por razón del cargo que desempeño, la cautividad y encanto que el hermoso carácter de sus hijos, así como la ilustración de su prensa, produjo en mi espíritu, movieronme á fijar el pensamiento en la historia de este gran pueblo, y por intuición antes de hacer el estudio de la misma, comprendí que su parti-

cipación en el movimiento y evolución biológica de nuestra Patria debió haber sido grande, íntima y gloriosa.

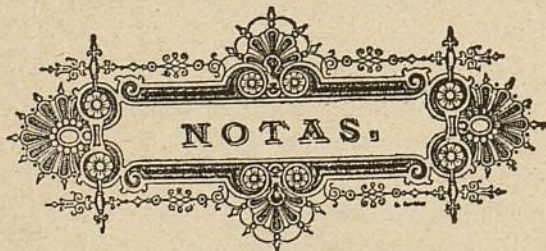
Al calor del estudio, no sólo se confirmó esta impresión, sino que se ratificó también más y más en mi inteligencia; y enamorado de sus tradiciones, decidíme al temerario empeño de reducir á breve síntesis, estrechar en moldes de miniatura y comprimir en brevísimo cliché cuanto de grande, noble y generoso he visto en las centurias históricas de Cádiz.

Seguramente no habré alcanzado, ni á sintetizar, ni á reproducir, á enumerar al menos, la legión de rasgos con que Cádiz ha informado el espíritu de la historia nacional; pero al ofrecerla este testimonio de mi estimación y aprecio, lo he consagrado, no como obra didáctica, pero sí como ejemplar de lectura para que la infancia gaditana, viendo los reflejos de la gloria de sus progenitores, fortalezca su espíritu en la forja de las grandes empresas y se prepare á su digna sucesora de aquellas legendarias inspiraciones que tanto resplandor han irradiado en el pasado, cuyos destellos decoran nuestra generación y no dejarán de ser ciertamente en los futuros tiempos auroras de nuevos empeños en relación con el tiempo y el espacio en las modificaciones que determinan la actualidad psicológica de nuestra época.

Ruego á usted que se sirva admitir el ejemplar que tengo el honor de acompañarle y le estimaré muy mucho se sirva expresarme su opinión sobre el mismo, atención á que le será reconocido su affmo. s. s. q. b. s. m.—*José Alijo*.

Cádiz y Abril de 1899.»

Hemos leído detenidamente el *Epítome* y es nuestro criterio sobre el mismo, idéntico al del autor, desarrollado en la bien escrita carta que copiamos. No tenemos, pues, más que hacer nuestras las apreciaciones del señor Alijo, que entendemos son el mejor elogio que de la obra puede hacerse, unido al del excelente prólogo del Sr. Portela, el castizo escritor.



Publicaciones recibidas:

—*El Observador*. Periódico político diario de esta localidad. Saludamos al nuevo colega y establecemos con él el cambio.

—*Los Deportes*.—Revista de Sport, continuación de *Barcelona Sport*.

Saludamos al antiguo cofrade.



PUNTOS DE VISTA

(CUENTO VIEJO)

Un usurero famoso
por su sórdida avaricia
enfermó muy gravemente,
y al notarlo, á su familia
le dijo:—«Buscadme á un cura.
Confesar quiero enseguida.»—
Dicho y hecho. A la Parroquia
se avisó, y el mismo día
junto al lecho del paciente
sentóse el padre García,
sacerdote virtuoso
que con voz dulce y tranquila
así le dijo al enfermo:
—«Hijo: sé que te dedicas
á prestar á todo el mundo.
Dime, ¿es verdad ó mentira?
—Verdad, padre.

—Y esos préstamos
según dicen las vecinas
son á interés tan enorme
que al prestatario arruinas.
—Padre:—murmuró el enfermo—
lo que le han dicho es mentira.
El interés es muy corto,
y para Dios todavía
es más corto...

—¿Cómo es eso? —
el buen padre le replica.—
¿Piensas tú que Dios que en todas
partes está y que domina
el orbe, pueda no ver
tu asquerosa usurería?...
—Sí, porque yo presto al nueve.
—¡¡Al nueve!! ¡¡Jesús te asista!!
¡Si el tipo usual son seis!...
—Pues por eso le decía
que á Dios le parecen módicos
mis préstamos, porque mira
el interés desde el cielo,
y cambia el punto de vista
y un seis le resulta el nueve,
mirándolo desde arriba!...»

SANCHO PANZA.

Tipo-Litografía J. Bñitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes: retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dáalo jamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^{ta}, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 32 —

des comprenderán, el asunto no pasó de ahí, de una admiración grande por mi parte hácia ella, por la suya correspondida por alguna que otra mirada festiva lanzada á hurtadillas cuando nos cruzábamos en la alameda de mi pueblo, los días que en ella tocaba la banda municipal.

Después de aquella ráfaga de pasión me ausenté de mi pueblo, al que no volví hasta pasado bastante tiempo. Era ya un hombre; ella una mujer, y al ver aumentados sus encantos, terminada la evolución de su naturaleza, creció mi admiración, dediquéme á hacerla la corte en cuanto me era posible, hasta que un acontecimiento imprevisto nos alejó para siempre al uno del otro. Marchó á pasar una temporada á Córdoba, en casa de una parienta suya; era la época de las fiestas en aquella ciudad, y en ellas tuvo ocasión de conocer y tratar á un joven cordobés, con el que á su regreso tenía amores: no estoy cierto de si alguna vez los hubiera tenido conmigo; sólo sé que me pospuso á otro, y esto fué bastante á hacerme cesar en mi anhelo, sin que por eso su imagen se borrara de mi mente, en la que aparecía como dulce recuerdo.

Pasado algún tiempo, vine de guarnición á ésta, y una de las primeras noches que asistí al Teatro Real, tuve ocasión de ver á una encantadora señorita en palco inmediato al que yo asistía: desde el momento que la conocí, produjo en mi grata impresión; ¿por qué?: yo

— 29 —

mi vez propongo que se nombre un árbitro que examine nuestras pruebas, y dé la razón, al que la tenga en justicia.

—Muy bien; perfectamente; admitido también, dijeron los otros. Falta nombrar éste, expresó el ingeniero paseando una mirada á su alrededor, mirada de exploración para encontrar el anhelado juez de aquel original torneo, y fijando la vista en un médico militar, notable fisiólogo y muy conocido por su afición á los estudios psicológicos, añadió: —nadie mejor que el *Doctor* para el caso: su talento, su instrucción, su frialdad de criterio, dotado al mismo tiempo de gran independencia, creo lo hacen ser el hombre que necesitamos en este momento.

—Aprobado; que él sea, contestamos todos, que poco á poco nos habíamos ido interesando en el asunto. Más popular no podía ser el método de elección para aquel *jurado único*, de quien tanto esperábamos, para proceder á su nombramiento habíamos recurrido á la *aclamación* unánime.

El *Doctor*, con la gravedad que el caso requiera, nos dijo:—Acepto, prometiendo ser inflexible en mi dictamen, y puesto que no hay tiempo que perder, empiece usted, D. Alvaro, á explicar su teoría del modo más claro y concreto que le sea posible, y aduzca usted luego las pruebas que tiene en apoyo de ella.

Amamos el ideal á que aspira nuestra alma,



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

THE INTERNATIONAL

GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL. . . »	2'25

Único Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 30 —

y como puede presentarse ante nosotros bajo diferentes aspectos, siempre que no esté satisfecho, todo lo que á él se acerque, ó encierre algo de él, puede ser amado, con igual intensidad, sin que por esto pueda ser esta teoría disculpa á la veleidad de carácter, á los caprichos de la materia, ó al placer de lo desconocido, que atrae á muchos: esta fué, si no recordamos mal, la fórmula en que encerró el húsar su teoría, y luego prosiguió:

—Amigos: el aducir pruebas en apoyo de la teoría por mi expuesta, es lo mismo que abrir los secretos de mi alma, cosa que no haría porque sí, y sin motivo serio, como lo es éste, pues indiscreto fuera; confío, á más, para hacerlo, en vuestra discreción y en que para casi todos vosotros os son desconocidas las personalidades de quienes voy á ocuparme, á las que á más bautizaré con nombres supuestos, para que nunca pueda decirse que nombres de damas respetables han sido por mi sacados á plaza para entretener los oídos de la vida de guarinición, siquiera esto sea en apoyo de doctrinas filosóficas, más ó menos exactas, más ó menos verdaderas. Mi historia la voy á limitar á tres mujeres, bajo cuyo epígrafe puede encerrarse lo que llamaremos *Legajo de mis pruebas*.

Poco á poco y atraídos por el aspecto interesante de la cosa, nos fuimos todos aproximando al orador, y estrechando el círculo que á su alrededor se formase; para más comodidad to-

— 31 —

mamos asiento en las sillas que nos pusieron los ordenanzas.

«Muy joven aun, y antes de ingresar siquiera en la carrera en que sirvo, conocí en mi país á una encantadora niña, que produjo en mí una impresión muy viva: era de poco menos edad que yo, y dada la intimidad de nuestras familias, tuve ocasión de hablarla alguna vez, aunque esto fuese á la ligera y como sucede en esos casos entre los niños que vislumbran el ser hombres, y las niñas recién terminada su educación, y en su periodo precursor de su presentación en el mundo, ya como mayores, periodo de transición dotado de caracteres especiales de timidez, falta de aplomo y seguridad, y si me aprietan ustedes mucho, hasta de respetuoso temor por todo lo que nos rodea. Era ella alta, delgada, esbelta, de blanca tez, cabellos castaños rizados, faz ligeramente coloreada, ojos negros y severidad en su mirar; el único trazo de su semblante que hacía desmerecer un poco su belleza, era la nariz un poco larga, pero este detalle lo hacía olvidar los que os cito, todos tan encantadores, para mi gusto.

Procuraba buscar ocasiones en que verla, ya que la timidez propia de la edad, que os he expresado, y la falta también de medios para poder acercarme á ella con la libertad y el aplomo que dan la independencia y los años, no me permitiesen hacer otra cosa: como uste-